Lección XII
La Naturaleza como fuente de Salud

Dice el Salmo 19:"Los cielos cuentan la gloria de Dios,
Y el firmamento anuncia de sus manos, la obra;
Un día emite palabra a otro día"...oyes su "voz",
Y una noche, a otra noche declara sabiduría", de sobra.

El Creador tenía un plan, cuando hizo a Adán y a Eva,
Los creó a su propia imagen, y los puso en un Paraíso;
Herencia perfecta y ambiente perfecto, que el alma eleva,
Divinamente equilibrados, perfectamente los hizo.

Deseaba Dios tuvieran, perfecta salud física y espiritual,
Que fueran felices rodeados, de lo mejor y lo exquisito;
Que su relación mutua y con la Deidad, fuera sin igual,
Pero para probar su fidelidad, les puso un solo requisito.

Ninguno, del árbol prohibido debía tocar, ni comer,
Porque el día que lo hicieran, morirían ciertamente;
Más ellos usaron el don de la libertad, para desobedecer,
Y llegaron a ser pecadores por propia elección, tristemente.

Los celos, el odio y la violencia, llegaron cual pesadilla,
Y la naturaleza también sufrió, los resultados del pecado;
Y cuando se alteró considerablemente, la vida sencilla,
Vino el diluvio para purificar, lo que se había manchado.

En el mundo natural todavía queda, de la original belleza,
Y nos provee de recursos, para satisfacer las necesidades;
Nos da gozo y felicidad, que algún poeta, en versos expresa,
Compensando el daño causado, por las muchas iniquidades.

"Toda buena dádiva y don perfecto, desciende de lo alto",
Pero a veces la Tierra, produce convulsiones y malestar;
No es Dios el que produce el tsunami, o el terrible infarto,
El Padre de las luces desea que ella ofrezca, sólo bienestar.

Hoy el mundo, está infectado y manchado por el pecado,
¿Pero cómo hubiera sido la vida, sin pecado en el Edén?;
No existiría sufrimiento, y la tristeza no hubiera llegado,
Cosas intrusas que Dios dijo, las desaparecerá también.

Dios había creado el Edén, como hogar, su habitación,
Y era un jardín, con una abundancia maravillosa;
Donde los sentidos producían, una gran satisfacción,
Y tal Paraíso era para esa pareja, cosa deleitosa.

No existía allí la preocupación o la tan dañina ansiedad,
Ni tampoco la incertidumbre, pues eran desconocidos;
Era el ambiente más adecuado, para la salud y felicidad,
No había nada en Edén, para que fueran producidos.

No los puso en un palacio, ni de joyas o lujos los rodeó,
No les facilitó enseres o alta tecnología, ni un computador;
Con hermosos arbustos, y delicadas flores el Edén adornó,
Había árboles de deliciosa fruta, y no existía el temor.

Un Dios perfecto, creó un ambiente perfecto,
Para que el ser perfecto que creó, viviera contento;
Todo fue diseñado y creado, con santidad, sin defecto,
Para que el hombre fuera feliz, en todo momento.

¡Qué paradójica es la naturaleza, tan bella y peligrosa!
Nos asombran las hermosas flores y sus variedades;
Pensamos que ella es espectacular, única y maravillosa,
Pero en ella también existen, terremotos y calamidades.

La tierra fue maldita, por causa del pecado de Adán,
Ya desde su salida del Edén, no fue el mismo suelo;
Con cada cosecha, ahora también cardos y espinas dan,
Ahora el dolor y la fatiga, traen al hombre desconsuelo.

La perspectiva de la vida cambió, ahora habría muerte,
Y la relación de pareja, también con el pecado, se afectó;
La mujer con dolor tendría sus hijos, cambió su suerte,
Y el odio, los celos, y el egoísmo, sin piedad, todo lo arropó.

Los animales, se mataban unos a otros para alimentarse,
Para demostrar poder y destacarse más por su bravura;
La corrupción vino a existir, y la violencia a manifestarse,
Y a Dios le "dolió" mucho, y pensó eliminar toda criatura.

Dios preservó en el arca, mucho de lo que era bueno,
Por eso todavía quedan ecos, de esa magnífica creación;
Y queda la poderosa promesa, que se oirá como trueno…
"Yo hago nuevas todas las cosas", reciban mi bendición.

Ante la belleza de la naturaleza, muchos la adoran,
Dejando a un lado al Creador, el que la hizo y sostiene;
Es el segundo libro de Dios, donde sus bondades afloran,
Y si lo estudias con humildad, el Espíritu a tu vida viene.

Profundizarás en la fe y tendrás en Dios, confianza,
Si observas y estudias, este segundo libro de Dios;
Comprenderás de su amor y vivirás en alabanza,
Y en la naturaleza también oirás, su divina voz.

La naturaleza tiene sus limitaciones, para enseñarnos,
Pues hay inundaciones, hambres y desastres naturales;
Pero la belleza que queda, puede de consuelo rodearnos,
Puede darnos esperanza, a pesar de los continuos males.

"Considerad los lirios del campo, cómo crecen",
"No trabajan ni hilan", pero nadie se viste como ellos;
Ni los reyes como Salomón, que creen la gloria merecen,
¿Por qué preocuparse entonces, por tener vestidos bellos?

Aprendemos mucho al estudiar con fe, el mundo natural,
Y ganamos más, cuando meditamos en la naturaleza;
Cristo oraba alejado del bullicio, buscaba paz espiritual,
Y esa paz que alcanzaba, le daba más poder y fortaleza.

Tal vez no vengan a tu mente, verdades novedosas, nuevas,
Ni tengas una percepción especial, de un texto o doctrina;
Pero en el silencio con la naturaleza, tus fuerzas renuevas,
En esa comunión con Dios, la verdadera paz te domina.

"Los que están en la escuela de Dios, necesitan una hora…
Para la meditación tranquila, a solas, consigo mismos";
Estar en la naturaleza y con Dios, en actitud adoradora,
Para que escuchemos la voz de Dios, sobre todos los abismos.

¿Cuándo fue que te encontraste con Dios en la naturaleza?
¿Qué efecto positivo tuviste, que te ayudó espiritualmente?
¿Cómo te ayudó a la meditación, la circundante belleza?
¿Por qué en el silencio del alma, se escucha eficientemente?

Los deístas dicen, que Dios creó, pero no atendió lo creado,
Que Dios existe, pero no quiere involucrarse con el mundo;
Piensan que Dios le dio cuerda y lo dejó después abandonado,
Que Dios vive en el Universo, que vive en lo más profundo.

En el Salmo 104, la excitación del salmista es enorme
Se regocija en Dios, en su poder creativo y sustentador;
Encuentra cosas que hablan de bondad, da un buen informe,
Ve a Dios obrando, en sus funciones diarias, como Creador.

Este Dios no es el dios de los deístas, vive involucrado,
Es una visión de Dios, que nos produce mucha esperanza;
Fuente de curación, para el que encuentra afectado…
Fuente de acción, que al rescate de la humanidad lo lanza.

El aire fresco, la luz solar y el agua son remedios naturales,
Y junto a una dieta saludable, hacen maravillas en la salud;
Son un poderoso medio, para traer sanidad de los males,
Medio para alcanzar sanidad a una persona o una multitud.

Alejarse del trabajo, puede ser una receta muy pertinente,
Alejarse del estrés es buena decisión, en cualquier momento;
Buscar descanso en un regalo especial, para la mente.
Es mejor un campo lleno de flores, que un estacionamiento.

"El hogar de nuestros primeros padres, debía ser un modelo,
No era un suntuoso palacio, pero era un bello jardín;
Le sirvió de techo, para protegerlo, el azulado cielo,
Y una alfombra verde, le sirvió de un suelo sin fin,

En este ambiente había lección, para toda la humanidad,
Que la felicidad no se encuentra, en el lujo o el orgullo;
Pero si se encuentra, en la comunión con Dios, con humildad,
Y no podemos vivir para auto gratificarnos o ensalzar el yo.

Hay que poner menos énfasis en lo material y malos caminos,
Y cultivar la sencillez de espíritu, que nos lleva a la santidad;
Si cumplimos con más plenitud y fe, los designios divinos,
Llenaremos cada día la vida, de una grata felicidad.

Vivificando la mente, refinaríamos el carácter cristiano,
Si estuviéramos en contacto directo, con la naturaleza;
Si meditáramos en los misterios de la vida, mi hermano…
Tendríamos una bondad hacia lo creado, a su belleza.

Asegúrate de amar la naturaleza, sin adorarla;
Por maravillosa y bella que sea, no puede salvarnos;
Es importante recordar, que puedes admirarla,
Y que Dios por medio de ella, puede enseñarnos.

¿Cuál es el compromiso con el ambiente y su conservación?
¿Qué vamos a hacer, para mantenerlo y cuidarlo…
Mientras esperamos que Cristo venga y haga renovación?
¿Qué haremos para que se mantenga útil y podamos usarlo?

¡Gracias Dios, por la belleza, orden y poder demostrado!,
¡Gracias por la naturaleza que creaste y sostienes!
¡Gracias porque la mantienes bella, a pesar del pecado…
Y porque has prometido renovarla, y porque pronto vienes!

Hiram Rivera Méndez
Toa Alta, Puerto Rico
12 de marzo de 2011